¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el Punto de vista feminista[1]

△

Sandra Harding

La teoría feminista del Punto de vista sigue siendo sumamente polémica: es ampliamente recomendada en las investigaciones como guía y justificación de resultados y sin embargo, también es muy criticada y cuestionada. En este ensayo se argumenta que tres de sus puntos de controversia muestran el valor de la teoría del Punto de vista en la reflexión y debate de algunos de los problemas que más inquietud producen en la vida política e intelectual del Occidente contemporáneo. El interés y el diálogo con la teoría del Punto de vista hace posible una filosofía de la ciencia socialmente relevante.

La teoría del Punto de vista reapareció en las décadas de los años setenta y ochenta del siglo XX, como epistemología feminista, filosofía de la ciencia, sociología del conocimiento y metodología feminista.[2] Para 1979 ya contaba con la mirada entusiasta de las ciencias sociales[3] donde a la larga, aunque no sin controversias, ha sido ampliamente utilizada y defendida. En la sociología y la ciencia política es donde ha llegado a tener mayor influencia, ya que Dorothy Smith y Nancy Hartsock, dos de las primeras autoras en este campo, iniciaron su labor desde dichas disciplinas.[4]

[1]Artículo publicado originalmente en 2004 por la revista *Hypatia. Journal of Feminist Philosophy*, vol. 19, num. 1, pp. 25-47, con el título: "A Socially Relevant Philosophy of Science? Resources from Standpoint Theory's Controversiality". Agradecemos a la autora el permiso para su traducción y reproducción.

[2] Su primera aparición fue como "el Punto de vista del proletariado" en escritos marxistas. Véase Jaggar, Alison. *Feminist politics and human nature*; Rowman y Allenheld, Totowa, NJ, 1983 y Jameson, Fredric, "History and class consciousness as an unfinished project" en *Rethinking Marxism 1*, 1988, pp. 49-72.

[3] Véase Westcott, Marcia. "Feminist criticism of the social sciences" en *Harvard Educational Review* 49, 1979 pp. 422-430

[4] Smith, Dorothy. *The everyday world as problematic: A sociology for women,* Northeastern University Press, Boston, 1987; *Texts, facts, and femininity: Exploring the relations of ruling,* Routledge, Nueva York; *The conceptual practices of power: A feminist sociology of knowledge,* Northeastern University

También han estado involucradas con esta teoría varias feministas que, dentro de las ciencias naturales, trabajan temas del Punto de vista durante casi dos décadas.[5] Sin embargo, el proyecto de la teoría del Punto de vista sigue siendo marginal con respecto a la corriente principal de la filosofía de la ciencia pospositivista y, de manera más general, en el campo de los estudios de la ciencia.[6] Lo anterior es especialmente interesante porque una de sus innovaciones conceptuales centrales consiste en describir y determinar la práctica de desafiar el núcleo cognitivo y técnico de las ciencias naturales y de sus filosofías, como lo ha señalado Fredric Jameson,[7] entre otros. Este paso es algo que la mayoría de los proyectos teóricos de otros movimientos de liberación habían evitado. Además, tiene afinidades significativas con la filosofía de la ciencia pospositivista y con los estudios de la ciencia poskuhnianos que la ignoran.[8]

Press, Boston, 1990, y Hartsock, Nancy. "The feminist standpoint: Developing the ground for a specifically feminist historical materialism" en: Sandra Harding y Merrill Hintikka. *Discovering reality: Feminist perspectives on epistemology, methodology, metaphysics, and philosophy of science,* Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, Holanda [1983] 2003.

[5] Véase, por ejemplo, Haraway, Donna. "Animal sociology and a natural economy of the body politic" partes 1 y 2 en *Primate visions: Gender, Race, and nature in the world of modern science,* Routledge, Nueva York, 1978; "In the begining was the word: The genesis of biological theory" en: *Signs. Journal of Women in Culture and Society,* 6 (3), 1981, pp. 469-481; "We think, therefore we are" en: *The Women's Review of Books 1* (2), 1983, pp. 3-5; "Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspectives" en: *Simians, cyborgs and women*, Routledge, Nueva York, 1991; Harding, Sandra. *The science question in feminism,* Cornell University Press, Ithaca, Nueva York, 1986; *Whose science? Whose knowledge? Thinking from women's lives,* Cornell University Press, Ithaca, Nueva York, 1991; *Is science multicultural? Postcolonialisms, feminisms, and epistemologies,* Indiana University Press, Bloomington, 1998; Harding, Sandra y Hintikka, Merrill. *Discovering reality…*; Rose, Hilary. "Hand, brain, and heart: a feminist epistemology for the natural sciences", en: *Signs. Journal of Women in Culture and Society,* 9 (1), 1983 pp. 73-90; "Is a feminist science possible?" en: *Love, power, knowledge: Toward a feminist transformation of the sciences,* Indiana University Press, Bloomington, 1984; Wylie, Alison. "The philosophy of ambivalence: Sandra Harding on 'The Science Question in Feminism'", en: *Canadian Journal of Philosophy,* Supplementary, vol. 13, 1987, pp. 59-73; "Why standpoint matters", en: Robert Figueroa y Sandra Harding, *Science and other cultures: Issues in the philosophies of science and technology,* Routledge, Nueva York, 2003; Wylie, Alison y Okruhlik, Kathleen. "Philosophical feminism: Challenges to science", en: *Resources for Feminist Research,* 16, 1987, pp. 12-15.

[6] Véase Rouse, Joseph. "Feminism and the social construction of scientific knowledge", en: Lynn Hankinson Nelson y Jack Nelson; *Feminism, science, and philosophy of science,* Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, Holanda, 1996 y Alison Wylie, "Why standpoint matters".

[7] Jameson, Fredric. "History and class consciousness…" pp. 49-72.

[8] Véase Elam, Mark y Juhlin, Oskar. "When Harry met Sandra: An alternative engagement after the science wars", en: *Science as Culture*, 7 (1), 1998, pp. 95-109; Haraway, Donna.

Los proyectos del Punto de vista se involucran de forma crítica con las ciencias naturales de dos maneras: algunos describen la forma en que determinadas ciencias, como la primatología[9] o la biología[10] constituyeron sus hipótesis y sus métodos para satisfacer las necesidades sexistas y androcéntricas (con frecuencia también racistas y eurocéntricas) de los grupos sociales dominantes lo que ha dado como consecuencia descripciones parciales y tergiversadas de las regularidades de la naturaleza y sus tendencias causales subyacentes, mostrando rasgos ocultos de las formas de pensar dominantes. Éstos y otros proyectos también analizaron de manera directa la inadecuación de los estándares científicos para lograr la objetividad o el buen método y cómo la plausibilidad de esos estándares sigue manteniéndose hasta la fecha.[11] La teoría del Punto de vista afirma que algunos tipos de ubicación social y de luchas políticas impulsan el desarrollo del conocimiento opuesto a la visión dominante que afirma que la política y la posición en relación con la situación local sólo bloquean la indagación científica. Como respuesta a esta teoría, se esperaría el ataque sistemático combinado con una indiferencia total y con la falta de compromiso, lo cual ha sido la reacción más característica de los autoproclamados filósofos pospositivistas de la ciencia y de los estudiosos de la ciencia, aunque, desde luego, con importantes excepciones.

Ciertamente, el resto de la filosofía feminista también ha tenido un modesto impacto sobre la filosofía de la ciencia, aunque es demasiado pronto para saber si algunos esfuerzos recientes para vincular los análisis

---

Modest_witness@second_millenium: Femaleman_meets_Oncomouse Routledge, Nueva York, 1997, pp. 35-39; Harding, Sandra. *The feminist standpoint theory reader: Intellectual and political controversies*, Routledge, Nueva York, 2003; Rouse, Joseph. "Feminism and the social construction…" y Wylie, Alison. "Why standpoint…"

[9] Haraway, Donna. "Animal sociology and a natural economy…" y *Primate visions: Gender, race, and nature in the world of modern science,* Routledge, Nueva York, 1989.

[10] Rose, Hilary. "Hand, brain and heart..."

[11] Véase Harding, Sandra. "Rethinking standpoint epistemology: What is 'strong objectivity'?", en: Linda Alcoff y Elizabeth Potter, *Feminist epistemologies*, Routledge, Nueva York, 1992, y Keller, Evelyn Fox. *Reflections on gender and science*, Yale University Press, New Haven, 1984.

La mayoría de las autoras mencionadas declara abiertamente que su enfoque es el de la teoría del Punto de vista, pero otros (véase Keller, *Reflections on gender...*) lo utilizan *de facto* sin teorizar que lo estaban haciendo en este camino, véase, por ejemplo, Braidotti, Rosi, Charkiewicz, Ewa, Hausler, Sabine y Wieringa, Saskia. *Women, the environment, and sustainable development,* Zed Books, Atlantic Highlands, 1994, y Haraway, Donna. *Primate visions…*

Alison Wylie se ha comprometido constantemente con el pensamiento del Punto de vista y ha contribuido a conformarlo ("The philosophy of ambivalence…" y "Why standpoint matters").

feministas con la filosofía de la ciencia podrán modificar esa situación.[12] Más aún, la filosofía de la ciencia y los estudios de la ciencia también se han resistido a involucrarse con los desafíos surgidos del análisis de los efectos de otro tipo de contexto social sobre el núcleo cognitivo y técnico de las ciencias naturales, como los generados por proyectos anticlasistas, antirracistas, multiculturales y antimperialistas.[13] Así, las filosofías feministas de la ciencia representan una cruzada contra la *visión desde ninguna parte* a través de la cual las filosofías de la ciencia convencionales han afirmado su legitimidad.

El vigor y el tono abiertamente emocional en muchas críticas a la teoría del Punto de vista invitan a reflexionar. El planteamiento parece funcionar como un pararrayos para llevar al ámbito público la discusión tanto de las fortalezas como de las limitaciones de las filosofías e historias de las ciencias naturales convencionales. La teoría del Punto de vista se avoca a las preocupaciones de nuestra época, mismas que pueden verse articuladas en las *guerras culturales,* incluyendo sus disputas científicas, y en reacciones al feminismo, a los proyectos de base racial y étnica prodemocráticos y a proyectos antimperialistas y anticoloniales.[14] Al mismo tiempo, es percibida por sus críticos no sólo como una epistemología más, una filosofía de la ciencia o como una sociología del conocimiento o como recomendaciones técnico metodológicas, sino como un peligro para el feminismo y hasta para la civilización occidental.[15] Además, resulta combativa no sólo para sus críticos fuera del feminismo, sino también para críticas feministas[16] e incluso entre sus defensoras.[17] En este pa-

[12] Véase Harding, Sandra. "The feminist standpoint theory reader…"; Lynn Hankinson, Nelson. "Feminism and science" en: *Synthese. An International Journal for epistemology, Methodology and Philosophy of Science*, 104 (3), 1995; Lynn Hankinson, Nelson y Nelson, Jack. *Feminism, science, and the philosophy of science,* Kluwer Academic, Dordrecht, Holanda, 1996.

[13] Véase Figueroa, Robert y Harding, Sandra. *Science and other cultures*…; Harding, Sandra. *Is science multicultural?*...; Hess, David. *Science and technology in a multicultural world: The cultural politics of facts and artifacts,* Columbia University Press, Nueva York, 1995.

[14] Véase Gross, Paul y Levitt, Norman. *Higher superstition: The academic left and its quarrels with science,* Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1994; Ross Andrew (ed.). *Science wars,* Duke University Press, Durham, 1996.

[15] Véase, por ejemplo, Gross, Paul y Norman, Levitt. *Higher superstition*…

[16] Walby, Sylvia. "Against epistemological chasms: The science question in feminism revisited", en: *Signs. Journal of Women in Culture and Society,* 26 (2), 2001, pp. 485-510.

[17] Hekman, Susan. "Truth and method: Feminist standpoint theory revisited", en: *Signs. Journal of Women in Culture and Society,* 22 (2), 1997 pp. 341-365; Longino, Helen. "Feminist standpoint theory and the problems of knowledge", en: *Signs. Journal of Women in Culture and Society,* 19 (1), 1993, pp. 201-212.

norama de rápido movimiento en torno a la reflexión feminista acerca de las teorías, las prácticas y las consecuencias sobre la investigación y la academia, son pocos los análisis que no han sido desafiados en el campo —no digamos fuera de él. Alison Wylie[18] observa que, a pesar de todo la teoría del Punto de vista ha logrado alcanzar cierto renombre:

> La teoría del Punto de vista puede considerarse como una de las teorías más combativas que se hayan propuesto y debatido en los 25 a 30 años de historia de la segunda ola del pensamiento feminista sobre la ciencia y el conocimiento. Tanto sus partidarios como sus críticos están en vehemente desacuerdo acerca de su linaje, su estatus como teoría y, en particular, acerca de su relevancia para el pensamiento actual sobre el conocimiento.[19]

Muchas personas sostendrían que tal reputación perjudica la posibilidad de que los abordajes del Punto de vista aporten recursos a la filosofía de la ciencia, y así se condena a estos proyectos feministas a continuar siendo marginales respecto de la filosofía. Algunas piensan que para provocar tantas críticas, la teoría del Punto de vista debe contener fallas profundas, sin darse cuenta de los beneficios de su amplio uso en proyectos de investigación en ciencias naturales y sociales. Además, algunas críticas planteadas en relación con sus formulaciones abstractas pueden desaparecer (no necesariamente) en su utilización actual en la investigación. Esto es notable en el caso de las perennes acusaciones que se le hacen de esencialismo y relativismo, dos de las críticas más persistentes de los filósofos. Finalmente, para algunos filósofos el debate público en torno a un proyecto filosófico es en sí un demérito para el proyecto mismo. Esta pertinencia caracteriza al proyecto como no realmente filosófico. Según esta posición, los asuntos de la filosofía de la ciencia no deberían y en verdad no podrían resolverse en una corte de opinión pública.

No obstante, hay otra manera de examinar la continua polémica de las afirmaciones de la teoría del Punto de vista. Argumentaré que, contrariamente a las objeciones de su controversialidad, la persistente capacidad de sus tesis centrales para provocar reflexión y debate es en sí un recurso importante para la filosofía de la ciencia por dos razones. Primero, porque la teoría del Punto de vista no toma por principio ninguna de las opciones centrales que plantea el posmodernismo, especialmente

[18] Wylie, Alison. "Why standpoint matters…".
[19] Wylie, Alison. "Why standpoint matters…" p. 27.

para la ciencia moderna y su filosofía, ejemplo por excelencia de los logros de la modernidad. Más bien, negocia continuamente entre ellas y trata de redireccionar algunas de las fuerzas y tendencias más poderosas de los proyectos modernos y posmodernos.[20] En segundo lugar, porque la naturaleza y las implicaciones de esa acción requieren de un examen y una reflexión lo más extensa posible generadas por un grupo amplio y diverso de integrantes que se interesen en la sociedad. De este modo la formulación de la teoría del Punto de vista ha conseguido suscitar el debate y la reflexión de una gama asombrosamente variada de proyectos intelectuales y políticos.[21] Al repensar el legado intelectual y político occidental y su lugar en el mundo de hoy, es claro que esa discusión es necesaria para aclarar qué es lo que está en juego y para quién.

Una última nota preliminar: ¿existe una tensión entre mis intereses en el valor positivo de la polémica de la teoría del Punto de vista por un lado, y mi preocupación por presentar sus argumentos como razonables, más razonables en el fondo que las interpretaciones hechas por otras personas sobre sus afirmaciones? Opino que no. Siempre es tentador creer que las afirmaciones de la teoría del Punto de vista se pueden derrotar demostrando que son falsas o absurdas, estrategia empleada por varios de sus críticos.

[20] Esto no significa negar que autoras de la teoría del Punto de vista han tomado partido en los debates del modernismo contra el posmodernismo; por ejemplo Nancy Hartsock ha defendido el modernismo, y Donna Haraway ha criticado esas tendencias en proyectos del Punto de vista. Lo que quiero decir es más bien que la teoría misma, en sus compromisos y proyectos fundamentales, negocia entre estos dos poderosos movimientos contemporáneos. Varias observadoras han insinuado este punto. Véase, por ejemplo, Bracke, Sarah y Puig de la Bellacasa, María (2004) "Building standpoints, en Sandra Harding *The feminist standpoint theory reader...*; Hartsock, Nancy. "The feminist standpoint revisited"..., en: *The feminist standpoint and other essays*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1998; Haraway, Donna. "We think, therefore…"; Hirschmann, Nancy. "Feminist standpoint as postmodern strategy" en: Sally Kenney y Helen Kinsella, *Politics and feminist standpoint theories*, The Haworth Press, Nueva York, 1997.

[21] Otros filósofos de la ciencia feministas han hecho observaciones similares. Por ejemplo Joseph Rouse denuncia que la preocupación por atacar o defender al positivismo impide a los filósofos de la ciencia dialogar con importantes direcciones nuevas en los estudios de la ciencia introducidas por estudios feministas y culturales de la ciencia, aumentando así la irrelevancia de ese campo para el modo como la ciencia funciona en el mundo. Joseph, Rouse. "Feminism and the social construction…". Yo agregaría que, además, la preocupación por el positivismo impide ver nuevas comprensiones importantes desarrolladas por los estudios multiculturales y poscoloniales de la ciencia y la tecnología. Véase Harding, Sandra. *Is science multicultural?...* y Hess, David. *Science and technology in a multicultural world…* Desde luego, otros tipos de proyectos de ciencia feminista y filosofía de la ciencia siguen haciendo contribuciones valiosas a las vidas de las mujeres y a su comprensión de la ciencia. Mi argumentación se limita a identificar las virtudes para la filosofía de la ciencia de los tipos de controversia que la teoría del Punto de vista parece incapaz de evitar.

En general están en lo correcto al decir que las lecturas de la teoría del Punto de vista que han adoptado no son plausibles ni razonables y sus críticas han sido ampliamente conocidas por mucho tiempo,[22] sin embargo, la controversia en torno a la teoría no habría durado tres décadas si esos críticos estuvieran en lo cierto al pensar que al mostrar las deficiencias de su propia lectura de la teoría habían logrado demostrar que la teoría no tenía ningún valor. Más allá de esta visión, la persistencia de la polémica indica, por lo contrario, puntos fuertes y poderosos de esta teoría que esas interpretaciones no han logrado identificar o confrontar. Son los estudios más plausibles y razonables los que verdaderamente causan preocupación y entran en conflicto con otras creencias y supuestos profundamente arraigados y que habíamos pensado como los únicos plausibles y razonables. Los estudios más razonables de la teoría del Punto de vista son los que articulan dilemas éticos y epistemológicos significativos de nuestro tiempo, por no hablar de algunos de los más importantes retos políticos. La articulación con estos aspectos de la teoría del Punto de vista es lo que puede dar relevancia social a la filosofía de la ciencia, tal y como lo argumento en este ensayo.

Es arriesgado tratar de resumir un proyecto que ha resultado tan debatido, incluso entre sus partidarias. Sin embargo, en la sección que sigue esbozo brevemente una lectura sensata (espero) de los principales temas de la teoría del Punto de vista para quienes no estén familiarizados con él.[23] En la sección final se identifican tres puntos de controversia distintos y valiosos, enfocados en las ciencias naturales o particularmente

[22] Ejemplos y discusiones de muchas de esas críticas pueden encontrarse en Harding, Sandra. "Introduction: Standpoint Theory as a Site of Political, Philosophic, and Scientific Debate". En: Harding, Sandra (Ed.). *The Feminist Standpoint Theory Reader.* Routlegde, 2004, pp. 1-15.

[23] Dorothy Smith ha señalado que los resúmenes generales de la teoría del Punto de vista, como los que he hecho en otras partes y haré aquí, tienden a ocultar los diálogos disciplinarios particulares en los que fue desarrollada tanto por sociólogos como por teóricos políticos y pensadores de otras disciplinas. Dorothy Smith "Comment on Hekman's 'Truth and method: Feminist standpoint theory revisited'" en *Signs. Journal of Women in Culture and Society,* 22 (2), 1997, pp. 392-398. Estoy de acuerdo con ella en esto. Los proyectos del Punto de vista son críticos respecto de las *prácticas de poder conceptuales* (Dorothy Smith, *The conceptual practices of power...*), y esas prácticas son específicas de cada disciplina, sin embargo hay buenas razones para pensar sobre el conjunto de esos proyectos, como propongo aquí. Con todo, las y los lectores deben tomar en cuenta los contextos específicos disciplinarios (así como de política pública) que llevaron a Smith, Hartsock, Collins y Haraway entre otras, a preocupaciones claramente relacionadas con el Punto de vista y que contribuyen a los desacuerdos entre teóricos del Punto de vista. Hartsock, Nancy. "The feminist standpoint: Developing the ground…"; Hill Collins, Patricia. *Black feminist thought: Knowledge, consciousness and the politics of empowerment,* Routledge, Nueva York, 1991/1999.

relevantes para ellas, generados por esfuerzos de teóricas del Punto de vista para negociar entre compromisos modernistas y sus críticos. Me refiero a las cuestiones de lo que significa expandir las preocupaciones legítimas de la filosofía hasta llegar a una clase de lógica del descubrimiento, sobre cuál es la naturaleza y el papel de la conciencia grupal en la producción de conocimiento, y cuál puede ser una forma válida de construccionismo social para las ciencias naturales y sus filosofías. Ciertamente, no son éstos los únicos aspectos de la teoría del Punto de vista considerados como polémicos, pero son los especialmente pertinentes en cuanto a la relación entre las filosofías de la ciencia y el mundo en el que funcionan las ciencias modernas, sus filosofías y sus críticas posmodernas.

Teoría del Punto de vista: algunos temas centrales

El movimiento de las mujeres necesitaba conocimiento que fuera *para* las mujeres. Por mucho tiempo las mujeres habían sido objeto de los proyectos de conocimiento de otros. Sin embargo, las disciplinas de investigación y las políticas públicas que dependían de ellos no admitían marcos conceptuales en los que las mujeres como grupo pasaran a ser sujetos o autoras del conocimiento; los *hablantes* implícitos de las frases científicas nunca eran mujeres,[24] sino supuestamente humanos genéricos, lo que significaba hombres o incluso, como lo expresó brillantemente Donna Haraway, la ciencia debía ejecutar el *truco de Dios* de hablar con autoridad acerca de todo en el mundo desde ningún lugar social en particular ni desde ninguna perspectiva humana.[25] Sin embargo, las feministas hicieron notar que tales marcos conceptuales de las disciplinas y las políticas públicas nunca alcanzaban tal perspectiva transcultural: era evidente que representaban intereses y preocupaciones sociales fáciles de identificar y muy rara vez eran las de las mujeres; peor aún, esos marcos conceptuales con frecuencia representaban intereses contrarios a los de las mujeres.

Este tipo particular de especificidad cultural aseguraba la ignorancia y el error sistemáticos no sólo acerca de las vidas de las mujeres,

[24] He presentado panoramas similares a éste en una serie de trabajos, el más reciente de los cuales es la introducción a Harding Sandra. "Introduction: Standpoint Theory as a Site of Political, Philosophic, and Scientific Debate"...

[25] Haraway, Donna. *Primate visions*…

sino también sobre las vidas de los hombres en toda su diversidad y sobre cómo funcionan las relaciones de género en cualquier sociedad concreta. En las descripciones dominantes quedaba en el misterio a través de cuáles procesos las opciones de vida de las mujeres llegaron a ser tan restringidas, aunque de manera diferente para las diferentes clases, razas, sexualidades, culturas y épocas históricas. ¿Cómo fue que la violencia contra las mujeres, en todas las clases y las razas de nuestra moderna sociedad occidental —generalmente cometida por hombres de sus propios grupos sociales en los que supuestamente las mujeres podían confiar— llegó a ser persistentemente interpretada por los sistemas legales como algo que las mujeres "se buscan" y que cometen "hombres anormales"? ¿Cómo es que dos jornadas de trabajo, una de ellas no remunerada, era considerada normal y deseable para las mujeres pero no para los hombres? ¿Cómo es posible que las mujeres que estaban pasando por acontecimientos biológicos tan evidentes en la vida como la menstruación, el parto y la menopausia fueran tratadas por los médicos como si estuvieran enfermas? ¿Qué procesos sociales hicieron sostenible la creencia de que las mujeres no hicieron contribuciones a la evolución humana?

El remedio que proponían esos teóricos era negarse a emprender el pensamiento o la investigación partiendo de los marcos conceptuales de las disciplinas o de las instituciones públicas a las que esas disciplinas sirven. El trabajo feminista más innovador ha partido más bien de experiencias, vidas o actividades de mujeres, particulares y culturalmente específicas y en algunos casos de los diversos discursos feministas de su momento. Esos proyectos no se proponían terminar en etnografías de los mundos de las mujeres, aunque a veces la producción de descripciones de ese tipo fue un paso preliminar necesario. Más bien lo que las mujeres necesitaban era comprender las prácticas conceptuales de las instituciones dominantes que organizaban, mantenían y hacían aparecer como natural y deseable la explotación de las mujeres. Gobernar, en nuestras sociedades burocráticas de la modernidad tardía, está siempre mediado por textos: principios, reglas, procedimientos requeridos, entre otros. Las prácticas conceptuales son un instrumento del gobierno en las sociedades de cualquier tipo, pero en nuestras sociedades burocráticas los textos han ascendido a un papel mucho más central.

De este modo se entendía que buena parte de la investigación feminista temprana estudiaba *hacia arriba*, concentrándose en la explicación de las instituciones sociales dominantes y sus respectivas ideologías en

lugar de estudiar *hacia abajo* y tratar de explicar la vida de los grupos marginados.[26] Ésta es una diferencia importante entre el *perspectivismo* y la teoría del Punto de vista. Más tarde se emprendió el estudio detallado del modo en que las instituciones dominantes, incluyendo las investigaciones y las disciplinas académicas, sus culturas y prácticas, organizan y desechan las explicaciones de los diversos modos de opresión y dominación de las mujeres. Considerando que las mujeres siempre han sido objeto de observación y explicación en sociología, psicología, economía, ciencias políticas, antropología, biología e incluso filosofía, buena parte de la investigación feminista fue considerada como parte de la teoría crítica posmarxista, tendiente a desvelar las estrategias ideológicas utilizadas para diseñar y justificar el *sistema sexo-género*, como lo denominó Gayle Rubin.[27] Ese proyecto de estudiar *hacia arriba* distingue a la teoría del Punto de vista de la mera investigación etnográfica.[28]

Los proyectos de este tipo requieren tanto ciencia como política, como lo señaló Hartsock.[29] En cuanto a la ciencia, los proyectos debían ver *debajo* o *detrás* de las ideologías sexistas y androcéntricas dominantes que conformaban la vida de todos, con el objeto de identificar los hechos de la vida cotidiana de las mujeres. Las afirmaciones falsas de los grupos dominantes parecían "hacerse realidad" a medida que esos grupos dominantes rediseñaban las relaciones sociales para ajustarlas a su visión de una sociedad ideal. Así, las mujeres parecían ser naturalmente irracionales cuando se les negaba la educación, el empleo y la

[26] Los *gobernantes* están *arriba*, en la cúspide de una estructura socioeconómica jerárquica, y los *gobernados* están *abajo*, en la parte más baja en términos de poder social, económico y político, en esa jerga familiar de la investigación social prodemocrática. Así, *estudiar hacia arriba* es tratar de explicar cómo funciona la estructura social de una sociedad, en lugar de tratar de explicar el comportamiento y las creencias de sus integrantes con menos poder, como lo han hecho habitualmente las ciencias sociales convencionales. Esos proyectos tienden a ser críticos y prodemocráticos porque los poderosos generalmente piensan que su acumulación de placeres, privilegios y riquezas económicas, sociales y políticas no requieren de ninguna explicación por parte de las ciencias sociales y, ciertamente, ninguna crítica.

[27] Rubin, Gayle. "The traffic in women: Notes on the 'political economy' of sex", en: Rapp Rayna Reiter, *Toward an anthropology of women,* Monthly Review Press, Nueva York, 1975.

[28] O más bien del trabajo etnográfico que *estudia hacia abajo*, porque algunos proyectos de Punto de vista han producido lo que podría entenderse como etnografías críticas de instituciones (incluyendo disciplinas de investigación). Dorothy Smith es una de las principales practicantes de este tipo de etnografía crítica institucional. Smith, Dorothy. "Comment on Hekman's 'Truth and method…; *Texts, facts, and femininity*…; *The conceptual practices of power*… y "The ruling relations" en: *Writing the social: Critique, theory, and investigations*, University of Toronto Press, Toronto, 1999.

[29] Hartsock, Nancy. "The feminist standpoint: Developing the ground…".

participación en la vida pública de que gozaban sus hermanos varones. A las mujeres blancas económicamente privilegiadas se las hacía ver como físicamente débiles y se las desalentaba para desarrollar tanto su capacidad deportiva como trabajos físicamente exigentes.

Sin embargo tales ciencias no podían existir sin luchas políticas. La política era necesaria para crear la posibilidad de construir diferentes formas de conciencia grupal colectiva de las mujeres que permitiera a mujeres de todas las clases, razas, orientaciones sexuales y posiciones culturales, identificar, evaluar y emprender las investigaciones de cualquier índole que las ayudaran a ver cómo acabar con las formas culturalmente diferenciadas de su opresión sexista. De esta forma, la política fue conceptualizada como parte del método de investigación, en un sentido amplio del término como se examinará más adelante.[30] Por supuesto, también la lucha política era necesaria si las mujeres querían tener acceso a los medios con los cuales realizar esa investigación: capacitación para investigar, empleo en instituciones de investigación, respaldo económico tanto de la investigación como de la publicación. Las teóricas del Punto de vista sostienen que no necesitamos —y de hecho no debemos— escoger entre *buena política* y *buena ciencia*, porque la primera puede —al menos en algunos casos— producir la segunda y la segunda requiere —al menos en algunos casos— la primera. La teoría del Punto de vista desplaza la cuestión de cómo eliminar la política de la ciencia a dos interrogantes diferentes: cuáles políticas favorecen y cuáles obstruyen el desarrollo del conocimiento, y para quiénes (qué grupos) tales políticas favorecen u obstruyen el conocimiento.[31]

[30] Hill Collins, Patricia. *Black feminist thought…;* Jameson, Fredric. "History and class consciousness…"; Smith, Dorothy. *The everyday world as problematic…* y *The conceptual practices of power…*

Por supuesto, el feminismo no es el único movimiento social que participa abiertamente en luchas políticas como parte de sus métodos de investigación; el movimiento ambientalista y el movimiento de los homosexuales por la salud son ejemplos de muchos otros casos en los que el activismo social no sólo es necesario para crear las condiciones necesarias para proyectos de investigación particulares sino que él mismo genera nuevas comprensiones de fenómenos de interés. Muchos de los historiadores, sociólogos y etnógrafos de los estudios de la ciencia señalan vinculaciones intrínsecas similares entre nuevos tipos de proyectos de ciencia y nuevos movimientos sociales. Ver Latour, Bruno, *The pasteurization of France*, Harvard University Press, Cambridge, 1988, y Shapin, Steven y Schaffer, Simon. *Leviathan and the air-pump: Hobbes, Boyle, and the experimental life,* Princeton University Press, Princeton, 1985.

[31] *El Punto de vista* ha llegado a ser usado como un término técnico que subraya la política y la ciencia necesarias para lograr la conciencia de grupo a través de la cual es posible alcanzar comprensiones distintivas de la naturaleza y de las relaciones sociales y a la vez, en el uso coloquial, como sinónimo de *posición* o *perspectiva* para hacer referencia tanto a perspectivas dominantes como a

Las pruebas que respaldan tales afirmaciones estaban apareciendo en esa época con la creciente documentación de los resultados sexistas y androcéntricos de investigaciones en biología, ciencias sociales y políticas públicas. Las feministas no estaban interesadas solamente en explicar cómo operaban las ciencias dejando inalterados sus proyectos y prácticas como ocurría con las nuevas sociologías e historias de la ciencia así como con las filosofías de la ciencia tanto tradicionales como pospositivistas. En cambio, se proponían modificar la práctica científica y producir investigaciones más exitosas tanto teórica como empíricamente. La nueva investigación era necesaria para las luchas de la agenda pública de las feministas por igual salario y protección legal en el trabajo, por el fin de la violencia contra las mujeres, por atención más informada a los problemas de salud y reproducción de las mujeres, por apoyo estatal para las amas de casa, por tratamiento equitativo para las mujeres y sus hijos después del divorcio, y por muchos otros cambios sociales deseables. Además, cuando las críticas feministas de las políticas de desarrollo del primer mundo sobre el tercer mundo empezaron a examinar las consecuencias destructivas de la imposición al tercer mundo de supuestos y prácticas científicos y tecnológicos del primer mundo se vio claramente que si las ciencias debían hablar también por (aproximadamente) el 70 por ciento del mundo: las mujeres, los niños y los hombres política y económicamente más vulnerables; hacían falta cambios mucho más profundos y amplios en las prácticas científicas y en las filosofías de la ciencia.[32]

He venido tratando de distinguir la teoría del Punto de vista del perspectivismo, con el que a menudo suele ser confundida. En este sentido, hay cuatro puntos relacionados que muestran el carácter innovador de esta teoría. Primero, como ya se ha indicado, su objetivo es estudiar *hacia arriba*; no está interesada en expresar la perspectiva de las mujeres o de cualquier otro grupo marginado sobre las vidas de los miembros del grupo, aunque con frecuencia hacerlo es un paso

---

las de grupos oprimidos. Las autoras a veces emplean el término en esta forma, aun cuando también insisten en la importancia de *la ciencia y la política* en las luchas de los grupos oprimidos por comprender la naturaleza y las relaciones sociales. Esto es innecesariamente confuso. Aun cuando el término tiene ese doble uso incluso en la tradición marxista en la que se originó, yo continuaré usándolo aquí en el sentido restringido, técnico, antes indicado.

[32] Véase Braidotti, Rosi, Charkiewicz, Ewa, Hausler, Sabine y Wieringa, Saskia. *Women, the environment, and sustainable development…*

importante en su proceso, más bien, intenta ambiciosamente trazar el mapa de las prácticas del poder, de las maneras en que las instituciones dominantes y sus marcos conceptuales crean y mantienen relaciones sociales opresivas. Segundo, lo hace ubicando un dato nuevo para la comprensión de cómo funciona una estructura social jerárquica en cualquier desventaja o forma de opresión material y política; de este modo, Patricia Hill Collins[33] muestra cómo la sociología, al etiquetar las vidas de las mujeres negras como *anormales* permite culpar a las propias mujeres negras de sus condiciones de vida en lugar de colocar el problema en la estructura racista y sexista.[34] Dorothy Smith y Nancy Hartsock[35] exhiben en diferentes formas cómo a las mujeres se les asigna la responsabilidad de la vida cotidiana, de tal modo que los sociólogos y los teóricos políticos califican como *natural* el trabajo doméstico y el cuidado de los niños, exaltando con eso las actividades de los hombres como las únicas realizaciones distintivamente humanas. Tercero, para identificar tales características de la penetración de la teoría del Punto de vista no basta con registrar lo que dicen o creen las mujeres o los miembros del grupo oprimido. Los grupos oprimidos a menudo creen en las representaciones distorsionadas de las relaciones sociales que producen los grupos dominantes, pero podemos cambiar de opinión sobre cómo fueron nuestras experiencias o cómo queremos pensar sobre ellas. Además, el enfoque del Punto de vista puede producir esa comprensión aun cuando no tengamos acceso a los informes en primera persona de los que viven esas vidas, punto de partida de la investigación (mediante el uso de documentos históricos de campesinos o de otras actividades *subalternas*, datos censales, etc.), por lo tanto, no es posible privilegiar automáticamente las perspectivas de los oprimidos como expresiones fidedignas. Por último, la teoría del Punto de vista trata más sobre la creación de conciencia grupal que sobre cambiar la conciencia de los individuos. Cada grupo oprimido debe llegar a comprender que cada uno de sus integrantes está oprimido porque él o ella son miembros de ese grupo —negro, judío, mujer, pobre o lesbiana—, no porque él o

[33] Hill Collins, Patricia. *Black feminist thought...*

[34] Se basa en el importante trabajo de Joyce Ladner y otras investigadoras afroestadounidenses. Joyce, Ladner. *Tomorrow's tomorrow. The black woman*, Doubleday Publishing Company, Garden City, Nueva York, 1971.

[35] Smith, Dorothy. *The everyday world as problematic…;* Nancy Hartsock, "The feminist standpoint: Developing the ground…".

ella, individualmente, merezca ser oprimido. La creación de conciencia grupal se da (¿siempre y exclusivamente?) a través de las luchas políticas liberadoras que son necesarias para obtener acceso y llegar a la mejor concepción de la investigación para las mujeres u otros grupos oprimidos, entre los demás objetivos de tales luchas. Así, los proyectos feministas del Punto de vista siempre están socialmente situados y políticamente comprometidos en formas prodemocráticas.[36]

No es posible aquí dedicar espacio a pasar revista una vez más a las defensas de la teoría del Punto de vista contra acusaciones de su presunto esencialismo, presunto etnocentrismo, o de su utilidad para el continuo desarrollo de la teoría marxista u otros temas igualmente importantes y repetidamente examinados en otras partes.[37] Existen buenas razones por las cuales esas acusaciones siguen surgiendo, y afirmar que esta teoría escapa a los cargos imputados sería entrar en un mundo en el que la batalla entre los proyectos modernistas contra los posmodernistas estaría ya decida, pero mis intenciones en este texto son otras; tampoco hablaré sobre las importantes contribuciones que la teoría del Punto de vista hace a la filosofía de la ciencia y que ya han sido tratadas por otros,[38] en cambio, pasaré a identificar tres puntos en los que su polémicas ofrece recursos característicos a la corriente principal de la filosofía de la ciencia hoy en día.

[36] Véase Dick Pels y Manuel Castells para tener exámenes valiosos del "lado oscuro" de los proyectos del Punto de vista (aunque Castells no identifica, como yo lo haría, los fenómenos que estudia como proyectos de Punto de vista). Movimientos como *American Patriot* y algunos fundamentalismos religiosos también recurren a argumentos del Punto de vista en algunos aspectos. Pels, Dick. "Strange standpoints, or: How to define the situation for situated knowledge", en: *The intellectual as a stranger*, Routledge, Nueva York, 2003, y Castells, Manuel. "The power of identity, vol. II", en: *The information age: Economy, society, & culture,* Blackwell, Oxford, 1997.

[37] Véase, por ejemplo, las discusiones sobre estos temas en muchos de los ensayos de Harding (en prensa).

[38] Por ejemplo, Tim May sostiene que la teoría del Punto de vista ha producido el viraje más significativo y valioso en la historia del pensamiento sobre la reflexividad en las ciencias sociales; su argumentación es aplicable también a las ciencias naturales. Joseph Rouse, Donna Haraway, Mark Elam y Oskar Johlin señalan importantes fortalezas de la teoría del Punto de vista de las que carecen las sociologías de la ciencia. (El foco de Rouse está en las filosofías de la ciencia feministas en general, en las que incluye algunos escritos de la teoría del Punto de vista.) May, Tim. "Reflexivity in the age of reconstructive social science", en: *Social Research Methodology,* 1 (1), 1998 pp. 7-24; Rouse, Joseph. *Engaging science: How to understand its practices philosophically,* Cornell University Press, Ithaca, Nueva York, 1996; Haraway, Donna. *Modest_witness@second_millenium…*; Elam, Mark, y Juhlin, Oskar. "When Harry met Sandra...".

Puntos de controversia

¿La filosofía de la ciencia debe reducirse a una epistemología? Una nueva lógica de (algunos tipos de) descubrimiento

Mientras muchos filósofos no discuten el contexto en el que se da un descubrimiento, las teóricas del Punto de vista piensan que tal discusión es esencial. Las teóricas del Punto de vista se oponen a la reducción que hace la corriente principal de la filosofía de la ciencia en cuestiones de justificación y legitimación de afirmaciones científicas, es decir, a la epistemología.[39] Pero esas *cuestiones* ¿cuentan como problemas científicos? La filosofía de la ciencia, en general, ha ignorado el contexto del descubrimiento desde los fallidos esfuerzos de Norwood Russell Hanson[40] por desarrollar una *lógica del descubrimiento*.[41] En las ciencias sociales es mucho más probable que quienes hacen investigación den por sentado que los problemas escogidos para investigar en un momento concreto están determinados por las preocupaciones de los grupos que patrocinan esa investigación. Cómo es que los cambios en el orden social hacen interesantes e incluso urgentes nuevos temas y métodos de investigación —problemas del contexto del descubrimiento— es un asunto legítimo y muy vivo en sociología, antropología, ciencia y teoría política y en economía.[42] Es difícil imaginar que los filósofos y los científicos naturales no pensasen también que los intereses y deseos de los patrocinadores conforman los resultados de la investigación científica —patrocinadores militares, industriales, médicos—, pero es más difícil aún encontrar alguna reflexión que hayan emprendido sobre cómo controlar tales influencias (nótese que el problema aquí es el contexto del descubrimiento, no el de la justificación). Tomar posición *contra la intrusión de la política en la ciencia* es a la vez inútil y errado, porque es

[39] Joseph Rouse, siguiendo a Michael Williams, argumenta en contra del proyecto de legitimación de la necesidad y la plausibilidad de la filosofía de la ciencia en contra —como él dice— de la epistemología. Rouse, Joseph. "Feminism and the social construction…"; Williams, Michael. *Unnatural doubt: Epistemological realism and the basis of skepticism*, Basil Blackwell, Oxford, 1991.

[40] Hanson, Norwood Russell. *Patterns of discovery,* Cambridge University Press, Londres, 1958.

[41] Como uno de los revisores anónimos de este escrito señaló, la excepción a esto son los filósofos que utilizan recursos de la ciencia cognitiva, como Lindley Darden, Ronald Giere, Nancy Nersessian y Paul Thagard.

[42] Steinmetz, George. *The politics of method in the social sciences: Positivism and its epistemological others,* Duke University Press, Durham, 2005.

evidente que hace falta política para conseguir financiamiento para investigaciones costosas y, por lo tanto, un poco de política obviamente ayuda al crecimiento del conocimiento. Tampoco la necesidad de financiamiento es la única vía por la que las preocupaciones de una época determinan lo que se puede o no saber acerca de la naturaleza y de las relaciones sociales. Los defensores de la salud de las mujeres y de los negros, los ambientalistas y los activistas contra el SIDA, por no hablar de exploradores, militaristas y filibusteros trasnacionales, han fijado direcciones de investigación que impulsaban el desarrollo de los tipos de conocimiento que les interesaba.

Es posible que aquellos comprometidos con la total neutralidad social de la ciencia todavía estén cautivados por una conflictiva retórica con la que siempre tuvo que luchar el proyecto de Hanson.[43] Esa retórica negaba la conveniencia de identificar cualquier *lógica* de ese tipo, y así tener la capacidad de reclamarle al contexto del descubrimiento cualquier clase de responsabilidad.[44] Dicha retórica expresaba en principio un desinterés por los orígenes de los problemas científicos y destacaba la importancia del descubrimiento accidental o fortuito, la eliminación de cualquier clase de restricciones capaces de limitar el desarrollo de las ideas de los genios y las virtudes de la búsqueda de la verdad por la verdad misma. Desde la perspectiva de tales ideales, exigir cualquier procedimiento de responsabilidad en el contexto del descubrimiento que pudiera hacer posible la racionalidad deseada de una lógica de producción de hipótesis limitaría procesos y tendencias esenciales para el avance del conocimiento científico.

Como han señalado el biólogo Steven Rose y la socióloga de la ciencia Hilary Rose,[45] esa retórica parecía convertir las ciencias naturales en un pasatiempo de caballeros ociosos como ocurría con las humanidades y las artes. Los logros científicos eran presentados como las proezas racionalmente inexplicables de la inspiración literaria o artística de los grandes poetas y pintores. Esa retórica se distanciaba e incluso se oponía

[43] Hanson, Norwood Russell. *Patterns of discovery*…

[44] Además, el proyecto tenía fallas intrínsecas. No daba cuenta del modo en que el significado y el referente de *ciencia* están continuamente expandiéndose y contrayéndose a la vez, además hasta el momento nadie ha producido una forma sistemática de generar hipótesis fructíferas que es precisamente lo que hacen los enfoques de la teoría del Punto de vista. Caws, Peter. "Scientific method", en: Paul Edwards, *Encyclopedia of philosophy*, Macmillan, Nueva York, 1967, p. 342.

[45] Rose, Hilary y Steven Rose. "The incorporation of science" en Hilary Rose y Steven Rose (Eds.). *Ideology of/in the natual sciences.* Cambridge, Schenkman, 1976.

a las descripciones de cómo habitualmente las ciencias responden a las necesidades prácticas de la conquista militar, de la defensa nacional, de la industrialización, de la expansión europea (*viajes de descubrimiento*, *desarrollo del tercer mundo*), del control de enfermedades y cuestiones similares. Esa retórica humanista, con su foco en la necesaria libertad de los científicos individuales para no obedecer a ningún amo fuera de sus propias intuiciones, sigue teniendo una influencia profunda en las ciencias naturales y en sus proyectos de relaciones públicas, aunque los filósofos ya no la expresan abiertamente con tanta frecuencia. Sin embargo, ese desinterés por la responsabilidad en el contexto del descubrimiento coloca a las filosofías de la ciencia contemporáneas en la línea de la vieja visión humanista.

Desde luego, también la teoría del Punto de vista se preocupa por el problema de cómo se justifican las hipótesis, no obstante, lo más característico de esos proyectos se centra en prácticas conceptuales que determinan cuáles situaciones o condiciones se identifican como problemas científicos, qué es lo que se supone problemático en ellas, qué hipótesis o conceptos son favorecidos y cómo se diseña el proyecto de investigación. Todas esas opciones y decisiones tienen lugar antes de que los métodos de las ciencias se hagan presentes para dirigir las tendencias de los científicos. La teoría del Punto de vista estudia cómo la elección y el control de los programas de investigación están en manos de disciplinas de investigación y de las instituciones públicas a las que sirven y no en las de los evaluadores de hipótesis racionales que en las consideraciones convencionales de la filosofía de la ciencia son imaginados como origen y autoridad de todos los proyectos científicos; dicho de otro modo, la teoría del Punto de vista extiende el dominio del método científico hasta el comienzo del contexto del descubrimiento.

Por ejemplo, Donna Haraway[46] utiliza un enfoque del Punto de vista para mostrar que tanto en Estados Unidos como en Europa la formación de la primatología como campo de estudio estuvo determinada por supuestos racistas y sexistas convencionales sobre el comportamiento reproductivo ideal y por el deseo de los dirigentes de campos militares, de prisiones e industrias para controlar a las poblaciones cuyas vidas administraban. En Japón y en India, diversos tipos de preocupaciones nacionales conformaron tópicos y métodos distintos para la primatología, es decir, los patrones sistemáticos de interés nacional han determi-

[46] Haraway, Donna. "Animal sociology and a natural economy…" y *Primate visions*…

nado los marcos conceptuales de la primatología de diferentes maneras en diferentes contextos. Rosi Braidotti[47] muestra cómo las filosofías de la ciencia y tecnología usuales permean la teoría del desarrollo que dirige la política internacional que supuestamente lleva a niveles occidentales la calidad de la vida en *sociedades subdesarrolladas*. Al aislar *la naturaleza pura* de los contextos sociales a través de los cuales las culturas conceptualizan el mundo que les rodea e interactúan con él, la política de desarrollo impulsa un tipo distintivo de economicismo androcéntrico occidental interesado principalmente en proyectos científicos que aumenten la productividad económica medida con criterios muy estrechos. Esa política bloquea el desarrollo de descripciones más realistas tanto del *orden natural*, entendido como del desarrollo social. Los aspectos supuestamente *libres de valores* de las filosofías de la ciencia y la tecnología usuales son cómplices de tal política. Esto hace posible para los diseñadores del desarrollo prácticas imperiales occidentales que de hecho aumentan los recursos disponibles para las *clases inversionistas* del norte y sus aliados del sur, al tiempo que los reducen para la gran mayoría de los ciudadanos del mundo, que son de por sí los más vulnerables política y económicamente.

Se puede entender que esos proyectos del Punto de vista proponen una *lógica de* (ciertos tipos de) *descubrimiento*: recomiendan partir de las vidas de los grupos marginados y explotados a través de políticas surgidas y legitimizadas por los marcos conceptuales de —por ejemplo— la primatología y las ciencias del desarrollo. Esas investigaciones pueden detectar las prácticas conceptuales de esas disciplinas que sirven a los grupos económica y políticamente aventajados de la sociedad global. Esa *lógica de descubrimiento* puede aumentar la cantidad de hipótesis a probar, permitiendo alcanzar nuevos conocimientos sobre la primatología y las ciencias del desarrollo y las supuestas regularidades de la naturaleza que éstas delinean, que no sería fácil obtener de otra manera.

Este modo de entender la teoría del Punto de vista se fundamenta por las referencias explícitas que sus autoras hacen como método o metodología de investigación. Dorothy Smith titula uno de sus artículos *The experienced world as problematic: A feminist method*.[48] El importante trabajo de Hartsock cita la descripción típica del método marxista: *The feminist standpoint: Developing the ground for a specifically feminist historical*

[47] Braidotti, Rosi, Charkiewicz, Ewa, Hausler, Sabine y Wieringa, Saskia. *Women, the environment, and sustainable development*…

[48] Smith, Dorothy. "The everyday world as problematic…".

materialism.[49] Rose conceptualiza el proyecto del Punto de vista como un método científico: *Is a feminist science possible?*[50] Como método de investigación, los proyectos del Punto de vista entran en el largo debate sobre cómo liberar la investigación de las ciencias naturales y de las sociales *per se* de su relación colonial con sus objetos de estudio.[51]

La propuesta de una lógica de (algunos tipos de) descubrimiento por la teoría del Punto de vista tiene que ser polémica. Demuestra cómo la desigualdad social puede dañar la confiabilidad de hipótesis científicas que parecen más interesantes para los grupos dominantes y muestra cómo las diversas culturas tenderán a producir patrones diferentes de conocimiento o —no menos importante— de ignorancia. Esta propuesta de una *lógica del descubrimiento* coloca a las ciencias en el corazón de las controversias contemporáneas sobre cuáles son las mejores maneras de impulsar relaciones sociales prodemocráticas, se enfoca no en las opciones de pensadores racionales individuales como lo hace la filosofía de la ciencia limitada por su visión epistemológica, sino en la *conciencia de una época*, conciencia colectiva que selecciona para nosotros *hipótesis interesantes* fuera del alcance, más allá del horizonte, del tipo de pensamiento crítico que los marcos conceptuales disciplinarios generan con facilidad. Este enfoque nos conduce al siguiente asunto.

El papel de la conciencia grupal en la producción de conocimiento

Las teóricas del Punto de vista, como muchos otros pensadores sociales contemporáneos, han criticado el individualismo excesivo de la filosofía política Liberal,[52] sin embargo, esos proyectos han producido también

[49] Hartsock, Nancy. "The feminist standpoint: Developing the ground…"

[50] Rose, Hilary. "Is a feminist science possible?", en: Hilary Rose. *Love, Power, Knowledge: toward a feminist transformation of the sciences*, Indiana University Press, Bloomington,1984.

[51] Para una exposición temprana de este problema en las ciencias sociales véase Blauner, Robert y Wellman, David. "Toward the decolonization of social research", en: Joyce Ladner, *The death of white sociology*, Random House, Nueva York, 1973.

Para una formulación reciente véase Smith, Linda Tuhiwai. *Decolonizing mythologies: Research and indigenous peoples,* Zed Press, Atlantic Highlands, 1999. Braidotti y sus colegas pasan revista a una serie de críticas a la colonización de la naturaleza por la ciencia surgidas de los movimientos ambientalistas. Braidotti, Rosi, Charkiewicz, Ewa, Hausler, Sabine y Wieringa, Saskia. *Women, the environment, and sustainable development…*

[52] Me refiero a *Liberalismo* con mayúscula, para que quede claro que me refiero a una filosofía política histórica particular.

una disyuntiva en cuanto al sujeto de conocimiento del individualismo liberal, aquel que escapa de las fallas de las propuestas alternativas de las primeras épocas. Tal vez no haya otro terreno donde el individualismo liberal florezca con tanta confianza (aunque no reconocida) como en las filosofías de la ciencia convencionales, incluyendo la obra de muchos filósofos pospositivistas. Esto ocurre precisamente porque esas filosofías tienen pocos recursos para identificar y examinar críticamente la complicidad de sus propios marcos conceptuales con los proyectos económicos y políticos dominantes. De los estudios de la ciencia, en general, tampoco ha surgido una alternativa no determinista al sujeto de conocimiento individual liberal, aun cuando esos especialistas suelen distanciar sus informes de otros aspectos del liberalismo.[53]

En 1988 el crítico cultural Fredric Jameson puntualizó en un ensayo la importancia de la teoría feminista del Punto de vista para el futuro de las teorías del conocimiento posmarxistas. El último pensador marxista que enfrentó el reto de articular una teoría del Punto de vista fue el húngaro Georg Lukacs,[54] sin embargo, hasta ahora el proyecto de Lukacs ha tropezado con problemas aparentemente insolubles. Jameson sostiene que sólo en manos de teóricas feministas del Punto de vista el tema de la conciencia grupal ha sido extraído de su marco determinista y reduccionista dentro de la tradición marxista[55] y ha sido utilizado para desarrollar una teoría de la producción de conocimiento que es útil para los movimientos sociales progresistas:

> […] hoy se tiene la sensación de que la descendencia más auténtica del pensamiento de Lukacs debe buscarse no entre los marxistas sino entre cierto feminismo que ha hecho suyo como programa el extraordinario avance conceptual de la *Historia y Conciencia de Clase*, rebautizándolo (siguiendo el uso del propio Lukacs) como *teoría del Punto de vista*.[56]

[53] El sujeto de conocimiento alternativo del marxismo (el proletario idealizado o, más bien, el proletariado colectivo) es visto en general como condicionado por su posición de clase. En esa lectura, la posición de clase no sólo posibilita y a la vez potencialmente limita lo que se puede conocer, como afirmaría un teórico contemporáneo del Punto de vista, sino que, más aún, determina lo que pensará como integrante de la burguesía o del proletariado.

[54] Lukács, George. *History and class consciousness,* MIT Press, Cambridge, 1923/1971.

[55] No dice que esa reducción la haya hecho Marx, sino que fue obra de tendencias posteriores en sus seguidores.

[56] Aquí Jameson hace referencia a escritos de Hartsock, Jaggar y Harding. Hartsock, Nancy. "The feminist standpoint: Developing the ground…"; Jaggar, Alison. *Feminist politics…* y Harding, Sandra. *The science question in feminism…*

Con esto, la teoría del Punto de vista feminista *abre un espacio de otra índole para polémicas en torno a la prioridad epistemológica de la experiencia de diversos grupos o colectividades.*[57]

Este logro, señala Jameson, fue posible gracias a dos características de la argumentación feminista: la teoría del Punto de vista articula la importancia de la experiencia de un grupo, de un tipo distintivo de conciencia colectiva, que puede ser alcanzada a través de las luchas del grupo por obtener el tipo de conocimiento que necesitan para sus proyectos. Tanto los grupos dominantes como los subordinados desarrollan conciencias características en cuanto a que sus actividades posibilitan y limitan a la vez lo que pueden conocer. Por lo tanto, involucrarse en actividades diferentes hace posible el surgimiento de conciencias diferentes. Esa consideración escapa al determinismo estructural de los conceptos marxistas de burguesía y *masas* y, podríamos agregar también, al determinismo discursivo aparentemente completo de descripciones excesivamente posestructuralistas.[58] En segundo lugar, el proyecto feminista triunfa *debido a la importancia central que da al problema de la ciencia occidental en sí misma y al conocimiento científico.*[59] El proyecto feminista niega que haya un núcleo cognitivo técnico de la ciencia occidental moderna inmune a las influencias sociales, cosa que aceptaban tanto las descripciones marxistas *externalistas* como las descripciones *internalistas* que las primeras criticaban. Más bien, ese núcleo es modelado y legitimado por sí a través de los tipos de actividades a que se dedican sus patrocinadores, financiadores y creadores.

Un tema central de los escritos de la teoría del Punto de vista ha sido la identificación de los procesos a través de los cuales se forma la conciencia grupal de las mujeres o, más bien, *las conciencias grupales de las mujeres* porque las mujeres blancas y negras, judías e islámicas, lesbianas y heterosexuales, de clase media y trabajadoras desarrollan diferentes conciencias grupales. Anteriormente dije que esa afirmación acerca del papel de la conciencia grupal en la producción de conocimiento distingue el enfoque del Punto de vista del de los perspectivistas. Dorothy Smith señala el surgimiento de una *conciencia bifurcada* en mujeres con

[57] Jameson, Fredric. "History and class consciousness…" p. 64.

[58] *Determinismo discursivo* es la posición de que es imposible para individuos o grupos desprenderse, o siquiera identificar de forma crítica, los modos de pensar característicos de una época.

[59] Jameson, Fredric. "History and class consciousness…"

estudios superiores de sociología que no consiguen verse a sí mismas ni a sus vidas en las descripciones de la vida social que dan las teorías sociológicas de mayor influencia.[60] Esa conciencia puede ser el origen de un proyecto para trazar el mapa de las prácticas conceptuales de la sociología que hacen a la disciplina cómplice de la producción y el mantenimiento de estructuras sociales jerárquicas androcéntricas. Esas prácticas conceptuales androcéntricas niegan la existencia o el valor de la conciencia que surge de las actividades sociales asignadas a las mujeres. Smith ha aportado esos mapas en cuatro volúmenes producidos a lo largo de tres décadas.[61]

Patricia Hill Collins también emprende un proyecto similar; su importante estudio de los marcos conceptuales de la sociología tal como aparecen desde el Punto de vista de las mujeres negras lleva el subtítulo *Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*[62] con la intención de destacar su argumentación de que las mujeres negras pueden llegar a una conciencia grupal de sus propias condiciones y posibilidades que contraste con la forma en cómo tales condiciones y posibilidades se representan en las descripciones pretendidamente objetivas y transculturales de la sociología y que empodera a las mujeres negras para organizar luchas sociales transformadoras. Hilary Rose sostiene que las mujeres como grupo pueden llegar a una conciencia de sus propias experiencias corporales contraria a las descripciones dadas por los profesionales y las instituciones de la medicina y señala la posibilidad de que las mujeres transformen los supuestos y las prácticas de las instituciones de salud.[63]

Esos escritos proponen una especie de sujeto del conocimiento científico y de la historia que no es el individuo liberal, culturalmente *libre* y en principio completamente *visible* —cognoscible para sí mismo— que figura en el lugar central de las filosofías de la ciencia convencionales, tampoco es la imagen especular del individuo liberal: la *colectividad* o *conciencia de masas* determinada sin pensamiento por sus condiciones materiales y los sentimientos, las emociones y los entusiasmos del mo-

[60] Smith, Dorothy. "Texts, facts, and femininity: Exploring the relations of ruling", Routledge, Nueva York, 1990.

[61] Smith, Dorothy. "The everyday world as problematic…"; "Texts, facts, and femininity…"; "The conceptual practices of power…" y "The ruling relations".

[62] Hill Collins, Patricia. *Black feminist thought*…

[63] Rose, Hilary. "Hand, brain, and heart..."

mento;[64] los proyectos del Punto de vista plantean la posibilidad de un sujeto de la investigación científica que escape al marco conceptual que comparten el individualismo liberal y las alternativas —igualmente problemáticas— del estructuralismo y el postestructuralismo consideradas hasta ahora. En el corazón de los debates sobre el tipo de sujeto del conocimiento y de la historia que requiere la modernidad, contrapuesto al que requieren las relaciones sociales máximamente democráticas, están las afirmaciones acerca del papel de la experiencia específica del contexto en la producción de conocimiento y sobre cómo a través de la participación activa en luchas políticas pueden alcanzarse nuevos tipos de experiencias y conocimientos. Las afirmaciones de la teoría del Punto de vista sobre los orígenes, la naturaleza y el papel de la conciencia grupal en la producción de conocimiento *deben* ser controversiales.

Construccionismo razonable

La teoría del Punto de vista muestra los efectos de las experiencias de grupo en las ciencias naturales sin comprometerse con el *externalismo* ni con un construccionismo excesivo, cuyas posiciones parecen no darle ningún papel significativo al orden de la naturaleza en la producción y legitimación de las afirmaciones de conocimiento.[65]

Las teóricas del Punto de vista no creen los supuestos internalistas estándar de que las causas de los éxitos de las ciencias deben encontrarse totalmente *dentro* del núcleo cognitivo y técnico de las ciencias, en sus ontologías, métodos, leyes o hechos. El campo más amplio de los estudios de la ciencia poskuhnianos ha minado esos supuestos, si-

[64] Ese contraste en sí está codificado por el género: el individuo racional liberal con código masculino contra la colectividad, *masa* o turba de código femenino que responde de forma irracional a los sentimientos y las emociones del momento.

[65] Posiciones marxistas anteriores han sido acusadas de *externalismo*, es decir, de afirmar que sólo las fuerzas históricas son responsables de determinar qué afirmaciones contarán como conocimiento. El sociólogo de la ciencia David Bloor adoptó un relativismo moralista que, según su propia admisión, dejaba sin respaldo sus propios argumentos. El sociólogo Harry Collins ha sostenido un construccionismo extremo, que correctamente designa como relativismo, y tampoco deja al orden de la naturaleza ningún papel visible en la creación de afirmaciones científicas. Bloor, David. *Knowledge and social imagery,* Routledge y Paul Kegan, Londres, 1977; Collins, Harry. "An empirical relativist programme in the sociology of scientific knowledge", en: Karin Knorr-Cetina y Michael Mulkay. *Science observed,* Sage Publications, Londres, 1983.

guiendo la directiva de Thomas Kuhn con respecto a cualquier proyecto científico histórico particular de *exhibir la integridad histórica de esa ciencia en su propio tiempo.*[66] Actualmente tales estudios parecen haber minado cualquier base posible para sostener que exista algún aspecto del núcleo cognitivo técnico de la ciencia capaz de escapar a tal demostración de su integridad en su época histórica.

Aquí son centrales los estudios del método científico,[67] de las normas de objetividad y neutralidad,[68] de la búsqueda de la verdad y las pautas para ella.[69] Se ha demostrado que hasta los estándares de las pruebas matemáticas están ligados a proyectos prácticos particulares.[70] Sin embargo, estudiosas que utilizan el método de la teoría del Punto de vista *a partir de las vidas de los oprimidos* han ampliado el alcance de esos proyectos. Han estudiado las influencias del género en la elección de teorías en la química,[71] la constitución de campos de estudio como la primatología[72] y la relación parasitaria entre el avance de la modernidad (para algunos) y la insistente retención de la premodernidad (para otros) en la *transferencia* de ciencias y tecnologías del primer mundo —y su racionalidad— al mundo *subdesarrollado.*[73]

Pero, a la vez que minan las descripciones internalistas, los proyectos del Punto de vista también se distancian de las descripciones externalistas, no impulsan argumentos políticos a expensas de proyectos científicos, más bien, en un mundo de desigualdades sociales e intereses en competencia, los argumentos científicos siempre tienen además un Punto de vista cultural e histórico, están inevitablemente comprometidos socialmente y a la vez basados en las realidades del orden de la naturaleza. Como en la célebre formulación de Haraway: para las

[66] Kuhn, Thomas. *The structure of scientific revolutions,* 2a. edición, University of Chicago Press, Chicago,1970, p.1.

[67] Schuster, John y Yeo, Richard. *The politics and rhetoric of scientific method: Historical studies*, Reidel, Dordrecht, Holanda, 1986.

[68] Novick, Peter. *That noble dream: The "objectivity question" and the american historical profession,* Cambridge University Press, Cambridge, Inglaterra, 1988; Proctor, Robert. *Value-free science? Purity and power in modern knowledge,* Harvard University Press, Cambridge, 1991; Shapin, Steven y Schaffer, Simon. *Leviathan and the air-pump…*

[69] Shapin, Steven. *A social history of truth,* University of Chicago Press, Chicago, 1994.

[70] Kline, Morris. *Mathematics: The loss of certainty,* Oxford University Press, Nueva York, 1980.

[71] Potter, Elizabeth. *Gender and Boyle's law of gases,* Indiana University Press, Bloomington, 2001.

[72] Haraway, Donna. "Animal sociology and a natural economy…" y *Primate visions…*

[73] Braidotti, Rosi, Charkiewicz, Ewa, Hausler, Sabine, y Wieringa, Saskia. *Women, the environment, and sustainable development…*

feministas el problema es "cómo tener *simultáneamente* una descripción de la contingencia histórica radical para todas las afirmaciones de conocimiento y los sujetos de conocimiento, una práctica crítica para reconocer nuestras propias *tecnologías semióticas* para crear significados y un compromiso en serio con las descripciones fieles de un *mundo real*".[74] Como nuestras hipótesis siempre se extienden más allá de la evidencia que las respalda, muchas hipótesis en conflicto pueden describir igualmente bien cualquier conjunto de datos. Muchas hipótesis posibles son consistentes con el orden de la naturaleza, pero ninguna puede ser perfectamente congruente con él.[75] El modo como interactuamos con el mundo que nos rodea determina lo que podemos y lo que no podemos saber acerca de él[76], en otras palabras, nuestras mejores hipótesis aspiran a ser consideradas momentáneamente menos falsas que las demás y sólo con respecto al conjunto de hipótesis contra las cuales hayan sido contrastadas.

Por tanto, los proyectos del Punto de vista intentan y necesitan evitar el construccionismo excesivo y el consiguiente relativismo nocivo que tanto han afectado a las descripciones con base menos materialista.[77]

[74] Haraway, Donna. "Situated knowledges…"

[75] Hayles, Katherine. "Constrained constructivism: Locating scientific inquiry in the theater of representation", en: George Levine, *Realism and representation*, University of Wisconsin Press, Madison, 1993.

[76] Barad, Karen. "Meeting the universe halfway; realism and social constructivism without contradiction", en Jack Nelson y Lynn Hankinson Nelson, *Feminism, science, and philosophy of science…*

La filósofa política Nancy Hirschmann capta este punto de otra manera en su análisis de la revelación por la teoría del Punto de vista del *momento materialista* en la investigación. Hirschmann, Nancy. "Feminist standpoint…"

[77] Lectores no familiarizados con la tradición marxista se pueden ver tentados a pensar que *construccionismo* hace referencia a una especie de antirrealismo y que *materialismo* es otra palabra para decir realismo. Ceder a esa tentación haría sumamente difícil seguir mi argumentación (y más en general los argumentos de las teóricas del Punto de vista). Realismo y antirrealismo son términos arraigados en muchas teorías filosóficas y científicas en conflicto. Pocas de ellas —quizás ninguna— dan los pasos fundamentales característicos de la teoría del Punto de vista. Aquí *materialismo* proviene de un discurso diferente —donde marxismo no es sinónimo de *realismo*—. En algunos textos marxistas es contrastado con *realismo burgués*. He aquí una caracterización *rápida* y sucia del *materialismo* marxista: una teoría sobre cómo las interacciones reales e históricamente específicas con la naturaleza y en relaciones sociales —como cuidar bebés o hacer filosofía en el conjunto específico de género, clase, raza y otras relaciones sociales en las que uno participa (del mismo modo, trabajar en una fábrica o invertir en la bolsa serían ejemplos convencionales de relaciones sociales basadas en la clase)— ambas pueden a la vez posibilitar y limitar lo que uno puede conocer acerca de la naturaleza y las relaciones sociales. Este artículo se desviaría mucho de su proyecto si intentara ubicar aquí *el momento materialista en esos debates filosóficos sobre el realismo*.

La teoría del Punto de vista promueve lo que podía ser pensado como un materialismo constructivista. Esto debe ser polémico porque necesitamos abrirnos camino hacia una red de conceptos diferente de los que imponían las nocivas opciones entre blanco y negro de la teoría liberal y su filosofía racionalista/empirista de la ciencia. Una red de ese tipo hará plausibles, conocidas y lógicas las posiciones que ahora trastornan nuestras redes familiares de creencias y supuestos, pero su plausibilidad requiere también que vivamos en un mundo significativamente diferente del que yo y la mayoría de quienes lean este ensayo ocupamos hoy en el centro de un imperio global. La teoría del Punto de vista es una epistemología y teoría de la ciencia de transición que apunta a un mundo en el que la verdad y el poder no surgen de los mismos lugares sociales como ocurre hoy.

¿La filosofía de la ciencia debe buscar relevancia social?

He argumentado que varios tipos particulares de afirmaciones polémicas que proponen los proyectos del Punto de vista son valiosas justamente debido a su carácter controversial. Son receptivas e invitan al diálogo y a la reflexión a una gama asombrosamente amplia de grupos. Es razonable que esos grupos sientan cierta ansiedad con respecto a las implicaciones que tendría para sus respectivos proyectos el abandonar o seguir apoyando enteramente los supuestos de la filosofía de la ciencia convencional. Esas controversias subrayan la relevancia social de la teoría del Punto de vista.

Sugiero que una filosofía de la ciencia socialmente relevante debería alcanzar dos objetivos: En primer lugar, debe poseer los recursos conceptuales necesarios para reconocer una gran variedad de formas en las que las ciencias, incluyendo sus núcleos cognitivos y técnicos, participan en relaciones sociales. En segundo lugar, debe tener recursos para reconocer que también ella participa en las relaciones sociales de su momento (también la filosofía de la ciencia tiene su *inconsciente político*).

Para algunos filósofos y científicos, la idea misma de que la filosofía de la ciencia deba buscar la relevancia social aparece como un grave error. Sostienen que el campo debería buscar una pericia técnica valorada única o principalmente por otros filósofos de la ciencia. Otros (yo, incluida) señalamos que esa posición en sí misma ocupa un lugar en el

espectro político: se niega a intervenir en la actual complicidad de la ciencia con proyectos sociales opresivos y de ese modo es sumamente útil para quienes están interesados en que *la verdad* continúe emanando sólo de las sedes de poder establecidas, por tanto se podría pensar que la pregunta del título de este ensayo es puramente retórica: las filosofías de la ciencia, igual que cualquier otra forma del pensamiento humano, siempre están social y políticamente posicionadas, tanto si sus autores se lo propusieron como si no y, sin embargo, también desde esta perspectiva, la controversialidad de la teoría del Punto de vista es un recurso valioso para las filosofías de la ciencia.